

Carta al Movimiento en Nashville

/Letter to the Nashville movement

A nuestros compañeros miembros, aliados y vecinos en Nashville y en todo el sur,

Les escribimos como los tres miembros restantes del comité directivo de Dignidad Obrera quienes ayer tomamos la difícil decisión de despedir a nuestra ex-directora Cecilia Prado después de que ella no aceptó nuestra pedida de resignación.

Queremos presentarnos a aquellos que no nos conocen. Escribimos esta carta en nuestro descanso de almuerzo en las obras de construcción donde trabajamos, entre los sonidos de martillos, niños, y trabajadores en nuestra hora de descanso hoy nos reunimos para escribir la primera letra explicando las circunstancias y el por qué hemos llegado a este punto. Somos miembros de la clase trabajadora que entramos en la organización por nuestra propias luchas en contra del robo de salario y acoso de propietarios.

Yo, Maribel, trabajo en la limpieza de construcción y cuido a mis niños. Entré en Dignidad Obrera por la situación de que nos estaban sacando de donde vivíamos en los apartamentos Mosaic. Primero llamamos a Vero Salcedo y luego apareció esta organización, y me involucré en la organización como voluntaria y luego como parte del comité de liderazgo.

Yo, Santiago, un día tuve un robo de salario, no me querían pagar por el trabajo que hice, e investigué cómo cobrar, y había escuchado anuncios de D.O. en la radio, encontré en facebook, encontré la organización, me comuniqué con ellos, me apoyaron. Sentí el afecto y el amor y la confianza, me sentía agradecido con ellos, decidí al terminar mi caso quedarme como voluntario, pero me invitaron a ser parte del comité de liderazgo y aquí sigo.

Yo, Armando, llegué a Dignidad Obrera por un robo de salario grande, donde no me pagaron por el trabajo de concreto que hice en Vanderbilt y en una escuela pública. Hicimos acciones en el school board y en la universidad y me sentí muy agradecido con la gente que me apoyaron. Siempre se sentía en Dignidad el amor y la solidaridad. Pero desde que se contrató a Cecilia - y yo fui uno de los que contraté a Cecilia - se vió que es muy buena con las mentiras, y vimos que varias veces disolvió a todo el staff, se empezó a perder este ambiente de llegar y sentirse en familia.

Cecilia nos acusa de ser manipulados por gente blanca. Pero nosotros tomamos esta decisión y luego pedimos a la comunidad de Nashville a apoyarnos, porque este es el momento de terminar con esta cultura tóxica que perjudica la organización.

La estructura de Dignidad Obrera, se supone que los que tomamos las decisiones somos nosotros, miembros en el comité de liderazgo, porque somos de clase obrera y sabemos lo que está pasando en nuestra comunidad. Nosotros somos los que pasamos nuestro tiempo trabajando, sabemos lo que necesitamos. Cecilia nunca estuvo en un trabajo, ella siempre estuvo en una oficina. No es la misma cosa desde una oficina saber lo que necesitamos. Esta organización fue hecha por trabajadores amenazados, afectados en su pago, quienes han sido accidentados y no les dan una indemnización. Éramos un comité muy grande y muy unido. Cecilia Prado, la ex-directora de Dignidad obrera, insultó y humilló al comité, diciendo que nuestras opiniones no servían y los miembros empezaron a salir. Cecilia Prado quiere levantar una guerra de mentiras. No se fueron porque no tuvieron amor a la organización,

se fueron porque las insultas y humillaciones que sufrieron por parte de Cecilia y ahora ella está tratando de quedarse con la organización. Como comité tomamos la difícil decisión de pedir que Cecilia Prado renuncie debido a que había problemas continuamente que fueron presentados por parte de staff en el pasado y presente.

Este es el cuarto conflicto en que Cecilia ha sido partícipe principal. Honestamente estamos cansados como comité.

Uno de los problemas es que no debe haber relaciones sentimentales en la organización entre el staff, según nuestras reglas. Pero Cecilia sí tenía varias relaciones íntimas con gente quienes ella supervisaba directamente, poniendo a la organización en peligro por la posibilidad de demandas de acoso sexual. El año pasado tuvimos un problema con uno de los empleados con quien ella tuvo una relación, un empleado que insistimos que tenía que abandonar la organización porque había acosado a varias miembras de la organización. Cecilia lo defendía a capa y espada y pidió 3 meses antes de despedirlo para capacitar a nuevos durante este tiempo. Durante este tiempo Cecilia decidió sin consultar con el comité de liderazgo extender el contrato del empleado que había acosado a varias miembras.

La semana pasada ocurrió otro incidente en la cuál Cecilia Prado intentó humillar y despedir a una empleada de Dignidad Obrera sin consultar con el comité, y nos dimos cuenta que ya era tiempo de pedir su resignación

Con esta primera carta les pedimos su apoyo para ayudarnos continuar esta lucha para los trabajadores de la ciudad de Nashville. Sabiendo que este es solo el comienzo y tenemos mucho más para compartir. Les compartiremos más detalles sobre nuestras historias, los incidentes que han sucedido y cómo podemos seguir adelante como comunidad pero ahorita tenemos que regresar al trabajo y no hay suficiente tiempo para contar todo. Le pedimos paciencia mientras trabajamos y apartamos tiempo para comunicar.

Maribel Calderón
Armando Arzate
Santiago Tovar

Carta al Movimiento en Nashville

To our fellow members, allies, and neighbors in Nashville and around the South,

We are writing as the three remaining members of the Workers' Dignity steering committee, who took the difficult decision to terminate our ex-director Cecilia Prado yesterday, after she refused our request for her resignation.

We want to introduce ourselves to those who don't know us. We wrote this letter on our lunch break at the construction sites where we work, between the sounds of hammers, our children, and our co-workers, to

explain the circumstances that brought us here. We are working-class people who joined the organization because of our struggles for fair wages, against wage theft, and against evictions.

I, Maribel, work in construction cleaning and take care of my children. I joined Dignidad Obrera because of a situation where we were being evicted from the Mosaic apartments in South Nashville. First we called the reporter Vero Salcedo and then this organization Workers Dignity came along, and I got involved in the organization as a volunteer and then as part of the leadership committee.

I, Santiago, had someone steal my wages on a construction job once. They did not want to pay me for the work I did, and I was trying to figure out how to get paid, and I had heard about workers dignity on the radio, so I found it on facebook. I communicated with them, they supported me, and I felt this sense of love and trust in the organization. I felt grateful to them, and I decided at the end of my case to stay as a volunteer, but they invited me to be part of the leadership committee and I am still here.

I, Armando, came to Dignidad Obrera because of a large wage theft case, where they did not pay me for the concrete work I did at Vanderbilt and at a public school. We did actions on the school board and at the university and I felt very grateful to the people who supported me. Love and solidarity were always felt at Workers Dignity. But since Cecilia Prado was hired - and I was one of those who was on the committee that hired Cecilia - we learned that she is very good with lies, and we saw that she dissolved the entire staff several times by running them off, and we began to lose this atmosphere of getting there and feeling like family.

Cecilia accuses us of being manipulated by white people. But we made this decision, and then we asked the Nashville community to support us, because now is the time to end this toxic culture that hurts the organization.

In the structure of Dignidad Obrera, it is assumed that the ones who make the decisions are us, low-wage worker members, who are part of the leadership committee, because we are working class and we know what is happening in our community. We are the ones who spend our time working, and we know what we need. Cecilia never worked like us, she was always in an office. It is not the same thing from an office to know what we need. This organization was made by workers under threat, affected in their pay, who have been injured on job sites and do not receive workers compensation. We were a very large and very close committee. Cecilia Prado, the former director of Dignidad Obrera, insulted and humiliated the committee, saying that our opinions were useless and the members began to leave. Cecilia Prado wants to start a war of lies. They did not leave because they did not love the organization, they left because of the insults and humiliation they suffered from Cecilia and now she is trying to take over the organization. As a committee we made the difficult decision to ask Cecilia Prado to resign due to ongoing issues that were brought up by staff in the past and present.

This is the fourth conflict in which Cecilia has been a main participant. We are honestly tired as a committee.

One of the problems is that there should not be romantic relationships in the organization between the staff, according to our rules. But Cecilia did have several intimate relationships with people she directly supervised, putting the organization at risk of sexual harassment lawsuits. Last year we had a problem with one of the employees with whom she had a relationship, an employee who we insisted had to leave the organization because he had harassed various women who were members of the organization. Cecilia defended him tooth and nail and asked for 3 months before firing him to train new staff. During this

time Cecilia decided without consulting the leadership committee to extend the contract for another six months of the employee who had harassed several members.

Last week another incident occurred in which Cecilia Prado tried to humiliate and fire an employee of Dignidad Obrera without consulting the committee, and we realized that it was time to ask for her resignation.

With this first letter we ask for your support in helping us continue this fight for the workers of the city of Nashville. Knowing that this is just the beginning and we have much more to share. We will share more details about our stories, the incidents that have happened and how we can move forward as a community but right now we have to get back to work and there is not enough time to tell everything. We ask for your patience while we work and try to set aside time to communicate.

Maribel Calderón
Armando Arzate
Santiago Tovar